

Los habitantes de Tilcara: arqueología de las ocupaciones más antiguas del área urbana. Intervenciones arqueológicas en la vivienda de la familia Carrazana-Paredes



Solange Fernández Do Río

Doctora en Arqueología

Universidad Nacional del Comahue. Centro Regional Universitario. Bariloche.

solangefernandezdorior@gmail.com

Pablo Mercolli

Doctor en arqueología

Instituto Interdisciplinario Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

pmercolli@hotmail.com

Introducción

En la localidad de Tilcara, ubicada en el sector central de la quebrada de Humahuaca en la provincia de Jujuy (Figura 1), desde hace décadas se llevan a cabo “rescates arqueológicos” en diferentes sectores del pueblo, los cuales permitieron a los investigadores configurar un escenario en relación a cómo pudieron ser los modos de vida de las comunidades humanas que habitaron este territorio dos mil años antes del presente (Mendonça *et al.*, 1991; Rivolta y Albeck, 1992; Rivolta, 1994, 1996, 2000; Rivolta y Nielsen, 1996; Tarragó y Albeck, 1997; Mercolli *et al.*, 2004; Seldes, 2006; Otero y Mercolli, 2008; Rivolta *et al.*, 2010).

La “arqueología de rescate” consiste en proveer a los investigadores de cierta evidencia que, si bien en la mayoría de los casos es de carácter fragmentario, permite llevar a cabo interpretaciones sobre ciertos aspectos de las sociedades pasadas. Por otra parte, la colaboración y participación de personas residentes del lugar en donde se lleva a cabo el rescate resultan clave ya que son las que ponen en aviso a los arqueólogos sobre la aparición de este tipo de evidencia. En el caso particular de la localidad de Tilcara, las notificaciones llegaron al Museo Arqueológico “Eduardo Casanova”, dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y, en ese momento, se activó un protocolo para llevar a cabo la tarea de rescate en conjunto con la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy. Cabe señalar que la aparición de materiales arqueológicos es recurrente especialmente cuando se llevan a cabo tareas de ampliación de viviendas particulares u obras de infraestructura que ponen en práctica tanto el municipio como la provincia (tendido de red de agua o gas, nivelación de calles, etc.). También es importante marcar que la aparición de materiales depende del lugar del pueblo donde se estén realizando estas tareas, en términos generales se concentra en el sector central del ejido urbano tal cual se aprecia en la Figura 2.

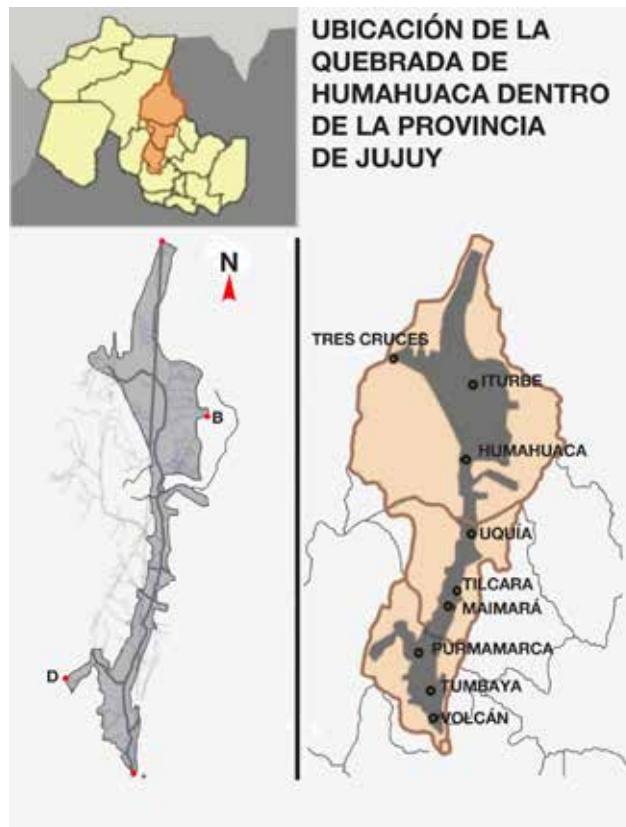


Figura 1. Localización de la quebrada de Humahuaca en la provincia de Jujuy.



Figura 2. Ubicación de los rescates realizados en el ejido urbano de Tilcara.

Inicio de la gestión

En 2010, se llevó a cabo un rescate arqueológico en la vivienda de la familia Carrazana cuando esta puso en aviso a las autoridades del Museo Arqueológico “Eduardo Casanova” y a la Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia sobre la presencia de fragmentos de cerámica en un sector del terreno donde los albañiles se encontraban realizando la construcción de cimientos para llevar a cabo una obra de ampliación de la vivienda. Este lugar de residencia de la familia se encuentra ubicado en el barrio de Malka que es uno de los sectores de Tilcara donde se han realizado varias tareas de rescate arqueológico. Cabe destacar la excelente predisposición de la familia para permitir el ingreso del equipo de arqueólogos para poder llevar a cabo las tareas de excavación, considerando que se extendieron durante aproximadamente un año en un espacio donde ellos desarrollan su vida cotidiana. Esto generó un vínculo que —a medida que avanzaban los trabajos— se fue estrechando entre los integrantes del grupo familiar y los investigadores y que llevó a una participación plena en variados aspectos como, por ejemplo, excavar y registrar en las planillas los hallazgos que se iban realizando a medida que se efectuaban los trabajos en el terreno (Fernández Do Río, 2010).

El rescate posee aristas relevantes para la investigación ya que es uno de los más importantes que se han llevado a cabo en la localidad de Tilcara, no solo por la importancia arqueológica (cantidad y calidad de la información que brindó a partir de la evidencia), sino porque junto a los antecedentes existentes permitió entender algo más de este segmento temporal que abarca los primeros mil años de la era. Estos motivos llevaron a la realización del presente *Dossier* donde participaron muchas personas, tanto desde el ámbito de la investigación como de instituciones actuantes, como son los casos de la Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Tareas en el terreno

La primera decisión del equipo de rescate consistió en estimar las probables dimensiones del espacio a intervenir ya que en este tipo de contextos cabe la posibilidad de que a medida que se evoluciona en la excavación, se amplíe la superficie, situación que depende de la frecuencia y densidad de los hallazgos. En este sentido, se optó por intervenir primeramente en el área en la cual se divisaba el borde de una olla, planteando una trinchera de 4 m² (Figura 3). De inmediato aparecieron tres bordes más con diámetros que rondaban los 80 cm, lo cual llevó a tomar la decisión de ampliar el área a intervenir y por lo tanto se marcaron dos trincheras para llevar a cabo una excavación del área total, siendo la superficie total cubierta de 50 m² (Fernández Do Río *et al.*, 2011, m/s).

La metodología adoptada para realizar la excavación consistió en bajar por capas, quedando conformada una estratigrafía al finalizar los trabajos en el terreno que se describe a continuación. El primer estrato cuenta con un espesor de 80 cm y se trata de una depositación aluvional, típica en este tipo de contextos con pendientes que fluctúan abruptamente. El mismo posee diferentes facies de depositación acorde con los diferentes eventos que ocurrieron en el área en cuestión. Al bajar hasta esta profundidad quedaron expuestas ocho ollas y, al llegar a la base de las mismas, se determinó que la altura media de cada pieza es de 120 cm por 0,80 cm de ancho promedio. Se trata de ollas de factura ordinaria y gran tamaño con paredes delgadas (Figura 4).



Figura 3. Primer sector donde se iniciaron las tareas de rescate.



Figura 4. Vista de las ollas halladas durante la primera etapa de la excavación.

La totalidad de este segundo estrato consiste en un “relleno” compuesto por canto rodado mezclado con un sedimento arcilloso, con material cultural como fragmentos de cerámica decorada y de factura ordinaria, desechos de talla lítica y huesos de animales. Respecto a los procesos de formación, resulta probable que estos materiales provengan de sectores más elevados del terreno y con fuerte pendiente, colindantes con el Sector Oeste del espacio trabajado. Se trata de los denominados aluviones de barro y piedra que se generan durante la estación de lluvias en la quebrada, y que son los causantes de este tipo de fenómenos que cubren la totalidad del espacio en cuestión (Figura 5).



Figura 5. Vista del perfil Este donde se observa la acumulación de sedimentos, producto de aluviones.

El siguiente estrato resultó de un espesor de 40 cm y coincide con la ocupación del lugar. De aquí se recuperó material cultural similar al del relleno, pero en cantidades menores. Se contabilizaron 12 estructuras funerarias de diferentes dimensiones con forma circular, en algunos casos cuadrangular y en un caso se trata de una cista. También se excavó un entierro directo (Figura 6). Cada una posee un esqueleto incompleto y con acompañamiento mortuario en la mayoría de los casos. A 1,20 m de profundidad se inicia el tercer estrato compuesto por un sedimento arenoso que perteneció a la antigua playa del río Grande. El mismo resultó estéril en cuanto a la presencia de materiales arqueológicos y se realizaron dos sondeos “en caja” para comprobar si continuaba la ocupación humana, lo cual otorgó un resultado negativo.



Figura 6. Vista de las estructuras funerarias y ollas.

Secuencia de ocupación del lugar

Se pudo realizar una aproximación a la reconstrucción de la secuencia de ocupación del lugar a partir de cinco fechados radiocarbónicos que se pueden apreciar en la Tabla 1. Algunos materiales como la cerámica aportaron evidencia para cruzar con los fechados y fortalecer la secuencia de ocupación. Finalizados los trabajos en el terreno, se confeccionó una planta de la excavación donde se puede apreciar el contexto en su totalidad y otros datos como las alturas, algunas observaciones que se refieren a los materiales hallados, las estructuras y los sectores de donde se extrajeron los materiales para realizar cada uno de los fechados (Figura 7).

Tabla 1. Fechados radiocarbónicos realizados en materiales obtenidos del rescate Carrazana-Paredes

Código	AP	Cal AD 68,2%		Cal AD 95,4%		Material	Contexto
AA94579	1753±44	250	379	233	417	Diente de animal	E. funeraria 10
AA94578	1702±52	254	460	249	523	Diente de animal	Entierro
AA94576	1612±44	430	535	390	590	Diente de animal	Cista
AA94577	1511±40	575	640	520	655	Carbón	Fogón
AA94575	1389±43 1389±43	645	764	609	771	Hueso de animal	Olla 9

La secuencia de ocupación se estima que pudo ser de la siguiente manera: un primer momento cuando el terreno naturalmente era más elevado hacia el sector este, bajando en pendiente hacia el oeste y que comprende los rasgos en el Sector D (EF 1, 2, 3, 8 y 10; Ceniza), pero tal vez también del Sector B hacia el norte (EF4, 11 y Entierro Directo). La Cronología es *ca* 200-400/500 d. C. y se destaca la presencia de cerámica denominada San Francisco que aparece en momentos tempranos en la quebrada de Humahuaca (Ortíz, 2007).

Durante el segundo momento parece haberse cavado 0,5 m o más en la parte sur de los Sectores C y B, que son los lugares donde se encuentran las ollas y que tal vez se haya nivelado la superficie para una ocupación que podría continuarse hacia el sur del lote. Durante esta segunda ocupación se habría construido la cista y se habría utilizado el fogón que arrojó un fechado de 1511 AD y donde tal vez las personas se habrían instalado y utilizado las grandes ollas.

La última ocupación coincidiría con la Olla 1, últimos rellenos de las grandes ollas y probablemente con la “basura” arrojada al lugar cuando ya casi no se utilizaba o estaba parcialmente cubierto por aluviones. Esto coincide con la fecha del relleno de la Olla 9 y el fechado de 400/500-800 AD. La cerámica se corresponde con los denominados Alfarcito Bicolor, Negro Pulido, Gris Pulido y la alisada como en el momento anterior.

Finalmente, la situación del Sector 1-2-8 es incierta ya que podría tratarse de un remanente de la ocupación más antigua o corresponderse con un momento más tardío, hacia el final del momento II. En todo caso, parece haber varios momentos en este sector, tales serían los casos de la Olla 8; b. EF 5 a 9 y C con la Olla 11.

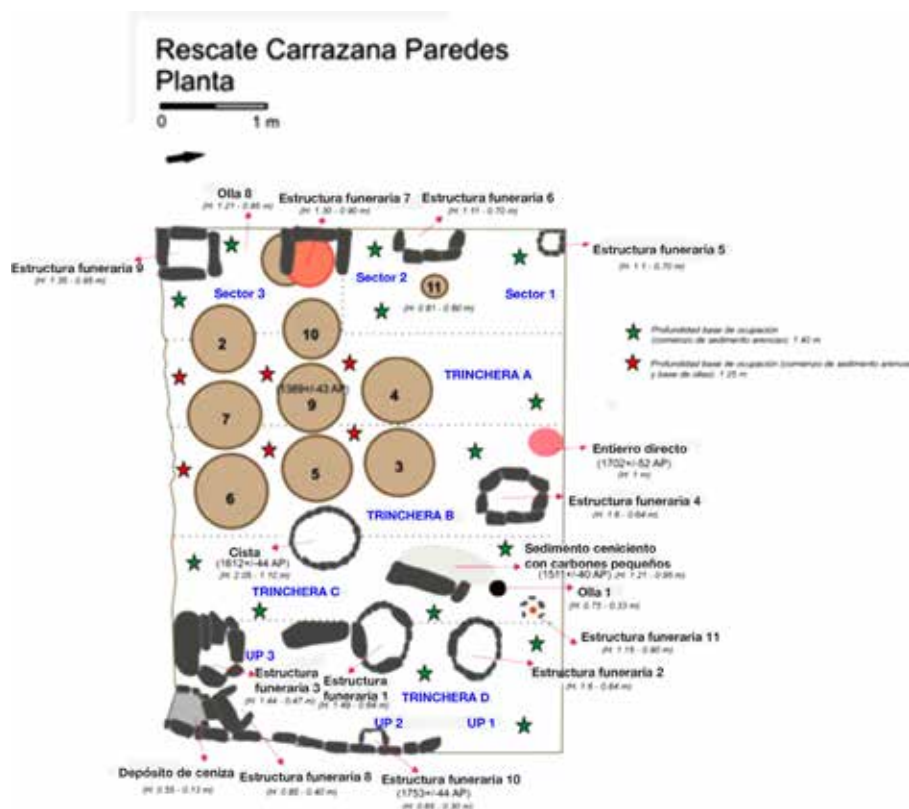


Figura 7. Planta de excavación.

Cabe destacar que el espacio se encuentra parcialmente rodeado por un muro circular de pirca simple ubicado en su lado Este (Figura 8), destacándose la ausencia de materiales arqueológicos fuera del área delimitada por el mismo. Esta estructura forma parte del muro perimetral junto a una caja de piedra que contenía cenizas y carbones compuesto por un cierre en falsa bóveda. También se detectaron otros muros curvos y paralelos al primero que probablemente funcionaron como contención.

Hallazgos

Dado que el presente *Dossier* se compone de cuatro artículos y dos notas que describen y analizan la totalidad de los materiales rescatados durante la excavación, en este segmento solo nos limitaremos a mencionar algunas características generales de los hallazgos. Los mismos se reparten entre los rescatados en zaranda, los que se registraron en los diferentes niveles y los que se encontraban en el interior de las estructuras funerarias y ollas. Los materiales se componen de instrumentos líticos que en general proceden de los depósitos acumulados sobre las ollas de mayor tamaño y en el interior de las mismas, probablemente acarreados de cotas más elevadas del terreno y de las estructuras funerarias. Las cuentas se repartieron entre los contextos funerarios (en su mayoría) y la zaranda al igual que los huesos de fauna. Los objetos de metal y los huesos humanos se concentran en los diferentes contextos funerarios. Finalmente, la cerámica apareció en menor medida en los contextos funerarios y en gran cantidad en el relleno.



Figura 8. Muro circular simple que rodea el contexto en el sector Este.

Contextos funerarios

En total se hallaron 14 contextos funerarios que contemplan 12 estructuras, un entierro directo y un esqueleto asociado a la parte superior de una cista. En el área que abarcan los sectores 1, 2 y 8 se hallaron 4 estructuras funerarias denominadas 5, 6, 7 y 9. La forma en todos los casos es cuadrangular salvo en la 5 que está cerrada por un muro semicircular (Figura 9). El área que cubre la Trinchera D contiene sobre el muro Este las denominadas estructuras 8 y 10, sobre el muro Sur la 3, y hacia el centro de la trinchera las 2 y 1, esta última ocupando una pequeña superficie de la trinchera C. En esta, por su parte, se encuentran las estructuras funerarias 11 y un esqueleto hallado sobre la cista (Figura 10), esta última cubriendo una parte de la superficie de la trinchera B donde también se hallan la estructura 4 y el entierro directo, ambas orientadas hacia el sector Norte. Salvo las estructuras 8 (cuadrangular abierta) y 3 (circular irregular), el resto tiende a ser círculos, a veces más irregulares.

En todos los casos citados los esqueletos se encuentran incompletos. Algunas partes esqueléticas pueden estar ausentes como consecuencia del alto porcentaje de humedad que existe en el sedimento, principalmente a esa profundidad, y que provocó la desintegración de las piezas óseas. Tampoco hay que descartar que pudieron intervenir factores culturales que llevaron a la depositación de los cuerpos de manera incompleta.



Figura 9. Estructura funeraria 5.



Figura 10. Cista.

Tabla 2. Materiales hallados en los contextos funerarios

Estructura funeraria 1	Estructura funeraria 6
1 punta de basalto pedunculada	1.306 cuentas de mineral de cobre y lapislázuli
1 brazalete de cobre	22 puntas de proyectil fragmentadas de obsidiana
2 cuentas circulares de malaquita	1 punta de proyectil de basalto
Fragmentos de cobre	1 brazalete de cobre
1 vaso decorado	
Estructura funeraria 2	Estructura funeraria 7
1 jarra con asa lateral	1 olla fragmentada
465 cuentas circulares de malaquita	Estructura funeraria 9
Estructura funeraria 3	2 aros de cobre
11 cuentas tubulares de lapislázuli	1 punta de proyectil de obsidiana
1 cuenta cuadrangular	1 punta de proyectil en roca blanca
3 cuentas circulares de malaquita	4 lascas de obsidiana
1 fragmento de obsidiana	Entierro directo 10
	1 lasca de obsidiana
Estructura funeraria 4	
129 cuentas de lapislázuli y mineral de cobre	Cista
2 lascas de obsidiana	Vincha y colgante de oro
1 colgante de mineral de cobre	3 brazaletes de cobre adheridos a un radio y cúbito humano
4 cerámicas	Anillo de cobre en una falange humana
Estructura funeraria 5	
	Entierro directo
177 cuentas de lapislázuli y mineral de cobre	74 cuentas de mineral de cobre
1 brazalete de cobre	11 fragmentos de cuentas de mineral de cobre
	1 lasca de obsidiana
	Cuentas de valvas fragmentadas

Palabras finales

La arqueología de rescate es fundamental para la investigación arqueológica ya que aporta evidencia sustancial para continuar con la tarea de interpretación de las sociedades pasadas. El rescate llevado a cabo en la vivienda de la familia Carrazana-Paredes resultó clave no solo desde el punto de vista de la investigación por la cantidad y calidad de los materiales recuperados sino también desde el vínculo que se originó con todos los integrantes de la familia a lo largo de todos los trabajos que se extendieron en el tiempo. Instituciones como el Instituto Interdisciplinario Tilcara, que depende de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, como así también la Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy, participaron en este emprendimiento hasta tal punto que en octubre de 2010 se firmó un Convenio entre

la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy y la familia Carrazana-Paredes, a través del cual se otorgó el apoyo financiero para la compra de los materiales de construcción destinados a la edificación de una estructura de conservación y preservación del sitio. Los planos de dicha estructura fueron diseñados por Pablo Suruguay, quien, gratuitamente, se involucró en el proyecto (Figura 11).

A todos y todas, el mayor de los agradecimientos como así también a los autores y autoras que accedieron después de tantos años de quietud a trabajar en la elaboración y análisis de los materiales rescatados y que ahora forman parte del presente *Dossier*.



Figura 11. Plano en 3D de la primera versión de la estructura de conservación in situ.

Bibliografía

- » Fernández Do Río, S. (2010). Informe del Carrazana Paredes a la Secretaría de Turismo y Cultura de la Provincia de Jujuy.
- » Fernández Do Río, S.; Suruguay, P. y familia Carrazana-Paredes (2011). Un nuevo contexto formativo en la Quebrada de Humahuaca, rescate Carrazana-Paredes. *Actas de las X Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*. FHyCS, Universidad Nacional de Jujuy.
- » Mendonça, O.; Bordach, A.; Ruiz, M. y Cremonte, B. (1991). Nuevas evidencias del Período Agroalfarero Temprano en Quebrada de Humahuaca: Los hallazgos del sitio Til.20 (Tilcara, Jujuy). *Comechingonia* 7: 29-48.
- » Mercolli, P.; Zaburlín, M. y Seldes, V. (2004). Reflexiones sobre los últimos rescates arqueológicos en Tilcara. *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Río Cuarto.
- » Ortíz, G. (2007). La evolución del uso del espacio en las tierras bajas jujeñas (subárea del río San Francisco). Tesis Doctoral. Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- » Otero, C. y Mercolli, P. (2008). Consumo y circulación de objetos cerámicos de Tilcara. Tres ejemplos de distintos contextos funerarios. *Resúmenes de las IX Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*, Suplemento de Cuadernos 34: 227-228. Jujuy.
- » Rivolta, C. (1994). Calle Jujuy: nuevos hallazgos arqueológicos en la planta urbana de Tilcara. M/s.
- » Rivolta, C. (1996). Calle Lavalle y Sorpresa: Aportes a la Investigación Arqueológica de la Quebrada de Humahuaca. *XXV Aniversario Museo Arqueológico Dr. Eduardo Casanova*, pp. 129-135. Tilcara, Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- » Rivolta, C. (2000). Informe de las actividades de rescate arqueológico desarrolladas en el edificio ubicado en la intersección de las calles Lavalle y Rivadavia (Tilcara, Jujuy). M/s.
- » Rivolta, C. y Albeck, M. (1992). Los asentamientos tempranos en la Localidad de Tilcara: S.Juj.Til.22, Provincia de Jujuy. *Cuadernos* 3: 86-93.
- » Rivolta, C. y Nielsen, A. (1996). La Falda: Un cementerio Hispano-Indígena en Tilcara (Pcia. de Jujuy). *Palimpsesto* 5: 173-182.
- » Rivolta, C.; Seldes, V. y Mercolli, P. (2010). Ocupaciones Tempranas en sectores Urbanos de la localidad de Tilcara (Jujuy, Argentina). *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Actas 1: 155-163. Valdivia.
- » Seldes, V. (2006). Bioarqueología de poblaciones prehistóricas de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Estudios Atacameños* 31: 47-61.
- » Tarragó, M. y Albeck, M. E. (1997). Fechados Radiocarbónicos para el Sector Medio de la Quebrada de Humahuaca. *Avances en Arqueología* 3: 101-116.

Solange Fernández Do Río

Dra. en Antropología con Orientación en Arqueología (UBA) y Especialista en Comunicación Pública de la Ciencia (UNRN). Se desempeña como docente en la Universidad Nacional del Comahue y la Universidad Nacional de Río Negro. Dirige proyectos de investigación y Gestión del Patrimonio Cultural. Colabora como asesora científica de la Subsecretaría de Cultura y Cooperación Cultural de la provincia de Río Negro, es autora de la ordenanza Nro. 3139 “Mapa de sensibilidad arqueológica, mapa de sitios arqueológicos e inventario arqueológico de la ciudad de San Carlos de Bariloche”. Es co-autora de la resolución gubernamental provincial “Protocolo de hallazgos de restos humanos arqueológicos en Río Negro”. Coordina Estudios de Impacto Social y Ambiental, colabora en Planes de Manejo Socio-ambientales y realiza trabajos de Vinculación Institucional.

Pablo H. Mercolli

Doctor en Arqueología por la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Desde hace dieciséis años investiga en la quebrada de Humahuaca en diferentes sitios desde un enfoque regional. Es especialista en estudios arqueofaunísticos, analiza muestras óseas provenientes de lugares como Santiago del Estero, la Puna, yungas de Jujuy y el sur de Bolivia. Trabajó en problemáticas antropológicas como la explotación de mano de obra a inicios del siglo XX en el Ingenio San Martín de Tabacal, provincia de Salta. Es docente desde 2005 de “Patrimonio Arqueológico de Salta” en el Profesorado Superior de Lenguas Vivas, Salta. Integra el Equipo Interdisciplinario VICAM (Vicúñas, Camélidos y Ambiente) junto a biólogos, arqueólogos, agrónomos y veterinarios. También cumple funciones en el Grupo de Arqueología de camélidos y el ICAZ (International Council for Archaeozoology). Sus últimas investigaciones arqueológicas se concentran en la quebrada del Toro, provincia de Salta y han sido presentadas en congresos nacionales e internacionales y sus publicaciones editadas en revistas nacionales e internacionales. A sus actividades académicas se sumaron durante los últimos tres años trabajos de impacto en el valle de Lerma y la puna de la provincia de Salta.